

# VARIEDADES

Comentario

No. 136



--Pobrecito! apenas llega y ya se lo llevan preso!

UNMSM CEDOC

CASA IMPORTADORA

## G. Welsch y Cia.-Lima

Fundada en 1858. Con casas propias en Europa,  
México, Chile y Bolivia

Agencias en los E. E. U. U y Ecuador

Ofrecemos á nuestra distinguida clientela y al público en general nuestro inmenso surtido de alhajas de primera clase, perlas, brillantes y piedras preciosas sueltas y engastadas.

Joyería de oro de 18 kilates por mayor y por menor.

Unicos agentes en el Perú de los afamados relojes Longines.

Colosal surtido en cajas de oro, platina, plata ó níquel.

Pulceras de relojes. Siempre novedades.

Artículos de fantasía de plata, bronce y plaqué de las primeras fábricas europ. a. v. de los Estados Unidos.

Cristalería de Bacarat, Bohemia, Estados Unidos.

Porcelana Meissen, Sevres, Kopenhagen, Viena &



Armas y municiones. Revólveres, escopetas y rifles, de las afamadas fabricas de Colt, Smith y Wesson, Winchester, Mauser, Browning, Savage &.

Lámparas automaticas de petroleo marca Inverta. Las mejores del mundo

Lentes de oro. Impertinentes. Anteojos de teatro  
Anteojos de campaña .Prismaticos de Zeiss.



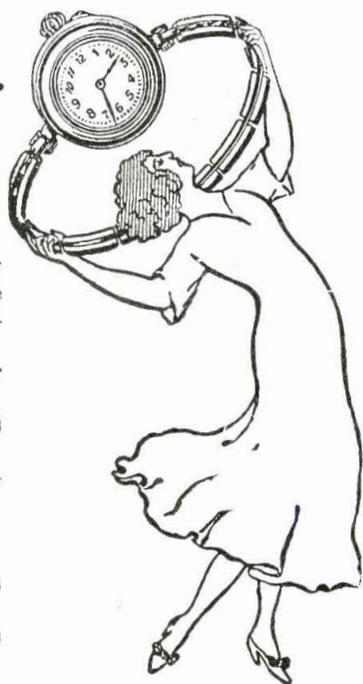
Relojes de torres para iglesias haciendas, estaciones etc.

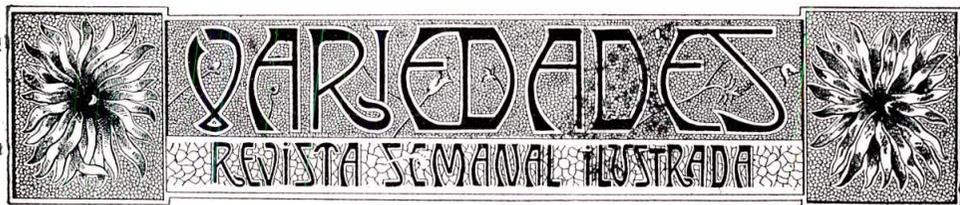
PRECIOS Y SURTIDO

SIN COMPETENCIA



UNMSM-CEDOC





CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

ADMINISTRADOR: JOSE S. PATRONI

## De jueves á jueves

Para todos los actos de nuestra vida política y administrativa desde hace algún tiempo se ha establecido una magna ley que tiene más fuerza que las preceptivas constitucional y legal, que el razonamiento y la lógica, que la verdad y la justicia, que el derecho y la honradez. Esta magna ley que todo lo resuelve entre nosotros es la ley del *precedente*, lo que para darle tono científico grave, podríamos llamar la ley *histórica*. Hay que creer que al revés de lo que sucede en todas partes nosotros tenemos en el pasado todos los progresos sociales, políticos y democráticos; los secretos de justicia, de acierto en todo orden, están en nuestra vida vivida y no en la por vivir. No tenemos errores en el pasado y cuanto en el pasado se hizo ha sido insuperable, la última palabra, el *non plus ultra*, y toda medida, toda dirección, toda solución de un problema, toda actitud se acomoda, ó por lo menos, se apuntala sobre un *precedente*. Para nosotros la melancólica y poética añoranza de Jorge Manrique: "cualquiera tiempo pasado—fué mejor" es un axioma de Gobierno, y no hay mejor justificativo, no hay agua lustral más redentora de cualquiera barbaridad que el hecho de existir un precedente. Lo primero que hace un gobernante para llevar á cabo una monstruosidad, dictar un decreto absurdo ó realizar un atentado, es calarse las gafas y revisar en sus archivos la existencia de un *precedente*. Si se encuentra ya estamos del otro lado. Es necio razonar, es tonto reposar una resolución en motivos de salud administrativa ó de interés nacional; si existe un precedente de que tal ó cual cuestión se resolvió en tal ó cual sentido, no hay más remedio que hacerlo del mismo modo. Eso es cómodo, y se evita el argumentar: la cosa ya está juzgada y fué argumentada en su oportunidad. De allí que uno de los primeros esfuerzos que se hace en todo asunto que se debate, por parte de los contendores es atiborrarse de precedentes. Naturalmente uno de los preceptos para el uso atinado de esta famosa ley de los precedentes es que si este no favorece una pretensión no debe uno acordarse de tal precedente. Se nos ocurre todo este preámbulo porque, rindiendo homenaje á esta sabia ley que nos hemos inventado, hemos recurrido á nuestro modesto repertorio de recuerdos para ver si había precedente en nuestra historia de la originalísima situación en que está el señor Roberto Leguía, presunto heredero del señor Billinghamurst, y no hemos encontrado nada que se le parezca. Después de la guerra con Chile, la mayor parte de los mandatarios—pues sólo recordamos la excepción del señor Piérola—han bajado del poder recibiendo muestras de desafecto. El general Iglesias cayó derrocado por una revolución y por consiguiente en forma ingrata; el general Cáceres, en 1895 salió de mala manera; el señor Romaña fué rechiflado al bajar del poder; al señor Pardo le apedrearon la casa en cuanto dejó de ser Presidente y tuvo que irse á Europa para evitar los ultrajes que estimulaba el ingrato sucesor que nos dejó; el señor Leguía tuvo que ser defendido de las iras populares el mismo día en que dejó de ser mandatario y todos conocemos la odisea que pasó después hasta que fué desterrado; y el señor Billinghamurst, finalmente, que quería hacernos una revolución francesa á la criolla, estimulado por el precedente de la magna revolución de 1789, fué huésped de la Penitenciaría por breves días, saliendo de ella á mérito de nuestros precedentes de magnanimidad, generosidad, cultura, etc. Pero de lo que no hay

precedente es de que un presunto mandatario, en vísperas de ocupar el solio presidencial, tenga que entrar á la ciudad resguardado por la guarnición, para que no sea víctima de su *popularidad*; que tenga que vivir casi secuestrado, porque en virtud del afecto que le profesan sus futuros gobernados se teme en todo momento que le ultrajen en la casa ó en la calle, expresándole en forma tosca evidentemente el vivo anhelo que se tiene de confiarle el timón ó, para hablar con más propiedad, las riendas del estado, toda vez que lo que quisiera el señor Leguía es ginetear en las grupas de este potro que se nos antoja le va á ser extraordinariamente chúcaro. No hay precedente histórico en el Perú de que un mandatario, en vísperas de serlo, se vea en los atrezos amarros en que está el señor Leguía. Cierto es que tampoco hay precedente de que nadie haya osado en el Perú presentar como título para ejercer el mando supremo, una vicepresidencia tan inconstitucional, tan inválida y tan huérfana de prestigio popular como la que el grupo de amigos parlamentarios del señor Leguía le ha hecho creer que era eficaz para el efecto del asalto del mando supremo en servicio de un negociado político. Hay que convenir en que tan peregrino fenómeno de popularidad negativa, no puede tener éxito y que nunca ha estado el señor Leguía más lejos de la presidencia de la república que en estos momentos en que su mayoría parlamentaria tan decantada por lo abrumadora le ofrece los hombros para que se encarama á ella.

Las notas sensacionales de la semana han sido las conferencias políticas que se han realizado en el Teatro Municipal, y que han despertado el más delirante entusiasmo por la brillante defensa que eminentes intelectuales han hecho y seguirán haciendo de la sana y desinteresada doctrina democrática que exige que en la situación actual no se cometa una nueva inconstitucionalidad si no que se devuelva á la Nación la soberanía que para los efectos de la elección del mandatario se le arrebató en 1912. Hoy no hay nadie que no sienta vibrar su espíritu con el avasallador anhelo de salud moral para la patria que ha engendrado el movimiento de todos los partidos históricos proclamando las elecciones populares. No se concibe ya,—sino por muy pocos interesados en el negociado político que significa la trepadura á la presidencia del señor Leguía,— que exista otra manera de conservar su sentido generoso y patriótico al golpe de estado que realizó el ejército el 4 de febrero. Ese ejército no derrocó una dictadura para obsequiar á la patria otra; no derribó á un hombre alocado y enemistado con todos los partidos políticos, para traer otro también divorciado de los partidos y también peligroso no tanto por sí, sino por las influencias vengativas y odiosas que tras él se vislumbran. La obra reivindicadora quedaría malograda si el país no volviera al plano de democracia del que le apartaron los dos últimos gobiernos.

El sereno, enérgico y sustancioso discurso del doctor Osoreo en la noche del miércoles con motivo de un banquete que le ofrecieran sus amigos, ha dado la hora culminante de la política de la semana, por las declaraciones trascendentales y definitivas sobre el sentido y propósitos que tuvieron los organizadores de la resistencia parlamentaria. Ninguna palabra más autorizada que la del doctor Osoreo, por la preeminencia de la actuación que le cupo en esa obra, y por los antecedentes personales de energía, seriedad é inteligencia que dan alto valor á sus declaraciones, para definir el espíritu que presidió las reuniones de los representantes que lanzaron el manifiesto del Congreso.

Así es como se encuentra en estos momentos el problema político que viene exacerbando la irritación pública cada día más. Para mañana se preparan manifestaciones en las que el señor Leguía se convencerá—porque hay que suponer que las vea—del grado de simpatías con que ha acogido el país la expectativa de su Gobierno; y se cree que el resultado de sus observaciones será la renuncia franca y patriótica de unas pretensiones que más que todo reposaban en el engaño de sus amigos que le hicieron creer en lo que no existía. Después, si aún no se convence de su orfandad de apoyo popular, parece que los obreros organizarán un paro general, y si ni aún así se convence no sabemos lo que se organizará ó se desorganizará. Pero de lo que si estamos seguros, es de que se encontrará modo de convencerle en forma que no le permita dudar más en los muchos días de vida que deseamos le reserve la providencia.

## DE LA SITUACIÓN POLÍTICA

Sumamente movida é interesante ha resultado la última semana política. Ambos bandos se han afanado en mover la opinión, que á decir verdad se ha manifestado en forma más numerosa y decisiva á favor de las elecciones populares. Desde la llegada del señor Roberto Leguía, parece que hubiérase intensificado el espíritu de los que sin apasionamientos ni banderías odiosas, defienden la verdadera causa constitucional, que no puede, que no debe ser otra que renovar el Poder Ejecutivo, por medio de elecciones populares. Durante los últimos días han sido verdaderamente imponentes las manifestaciones habidas á favor de las elecciones populares y adversas al señor Leguía. Después de las reuniones de las Cámaras, con motivo de la formación de clubs eleccionistas, con ocasión de las conferencias habidas en favor del sufragio, se ha exteriorizado en forma decisiva el sentimiento á favor de esta causa, al punto que se cree fundadamente que el señor Roberto Leguía, dándose cuenta de la situación y patrióticamente inspirado, contribuirá también con su discreta actitud á que no siga ahondándose en forma violenta la división odiosa q' comienza como en tiempos no lejanos á establecerse entre la familia peruana, división tanto más triste, cuanto q' se diseña á raíz de un momento en que parecieron sinceramente convencidos todos de la

necesidad de la unión, de la concordia, del apaciguamiento y del respeto á todas las libertades y á todas las opiniones.

—La conferencia ofrecida por el eminente orador demócrata y notable catedrático de la Universidad de Lima, doctor Joaquín Capelo, llevó un público numerosísimo al Teatro Municipal, que escuchó vibrantemente estremecido por la elocuencia del doctor Capelo, su conferencia sobre el sufragio popular. Después de la solemne actuación, se improvisó un entusiasta desfile por las calles centrales que fué tan numeroso como selecto. Alcazamos á ofrecer una hermosa vista de conjunto del Teatro Municipal, que resultó estrecho para contener la gran cantidad de público ansioso por escuchar la convincente palabra del doctor Capelo. En la noche del jueves el doctor Deustua también dió una conferencia, cuya reseña gráfica ofreceremos en nuestro próximo número.

—Otra de las manifestaciones decisivas de la voluntad popular y de la significación que tiene la causa del sufragio, fué la improvisada con motivo del banquete ofrecido al doctor Osores, en que este caballero, cuya actuación ha sido tan merecida y entusiastamente aplaudida, hizo importantísimas declaraciones sobre la finalidad del movimiento que iniciara, juntamente con un grupo de representantes que no vieron otro objeto que



*Los grupos "eleccionistas" en la Plaza de Bolívar.*

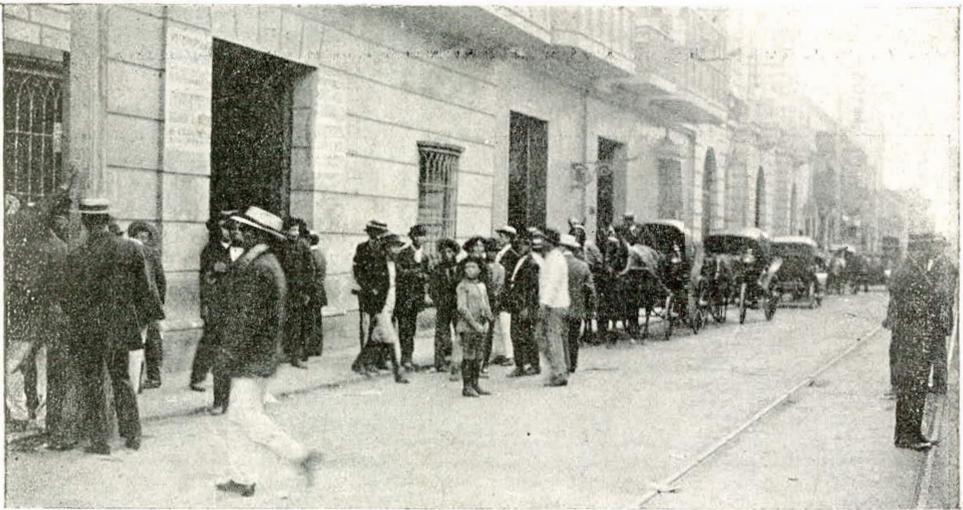
formar un gobierno de opinión por medio de elecciones populares, devolviendo así al pueblo el derecho de elegir que se le había arrebatado con los desastrosos resultados que todavía palpamos, y que seguiremos palpando si no hay la cordura, la serenidad y la abnegación patriótica indispensables para no torcer los designios de aquel hermoso movimiento. Ofrecemos dos vistas del hermoso banquete y el retrato del doctor Osoros.

—Como es público y notorio, el martes á la salidad de la sesión de la Junta Preparatoria de la Cámara de Diputados, hubo una gran manifestación á favor de las elecciones, en que se vieron envueltos algunos de los representantes que sostienen la imposición parlamentaria, como los señores Durand, Ulloa, Urquieta, los q' muy á su pesar resultaron encabezando la manifestación. Grato nos es consignar que aunque las manifestaciones adversas al grupo eran cada vez más intensas, se respetó á los representantes. Desgraciadamente, al llegar á la esquina de la Minería donde tuvo su alojamiento hasta sólo esa noche el señor Leguía, se promovió un tumulto, perdieron la serenidad los amigos del señor Roberto Leguía que estaban en los altos del Palais Concert, dispararon sus armas teniendo que intervenir la fuerza pública para disolver la manifestación. El apasionamiento que hechos de esta naturaleza producen, ha llevado á los leguístas á



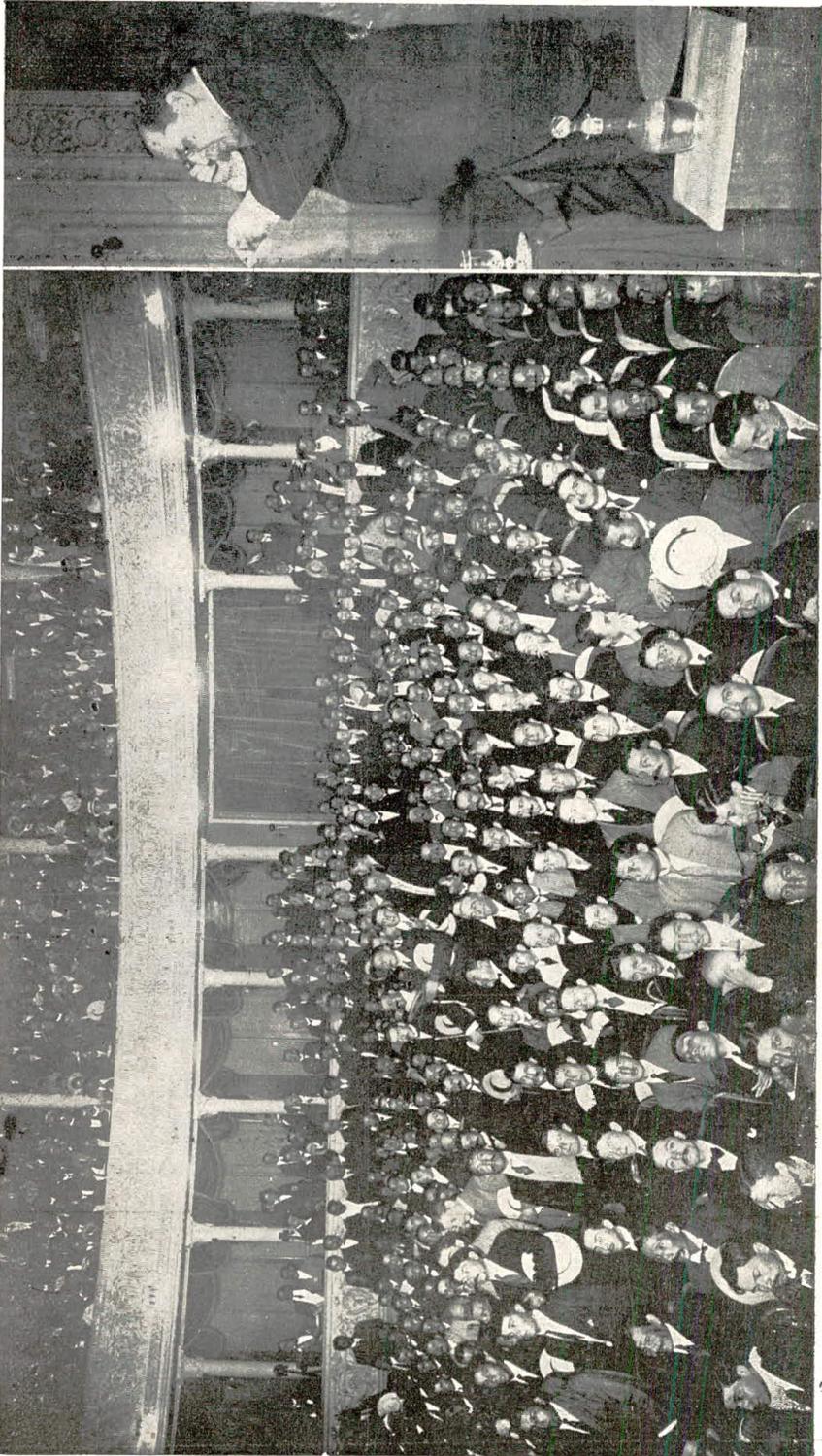
*Juan Cárdenas, herido á consecuencia de los sucesos del martes.*

exagerar la verdad de las cosas, haciendo aparecer como un ataque brutal, lo que fué solamente una manifestación adversa hecha á ellos, y que pudo tener gravísimas consecuencias, por la atolondrada actitud de los defensores del señor Leguía. A consecuencia de la intervención policial, resultaron algunos heridos. De desear es que estos hechos no se repitan en lo sucesivo, para evitarnos el espectáculo poco edificante de las inculpaciones, de las quejas y de las versiones apasionadas que á nadie convencea, y que dejen mal impresionado al espíritu público.



*Alrededores de la casa política "eleccionista"*

# LA CONFERENCIA DEL DOCTOR CAPELO

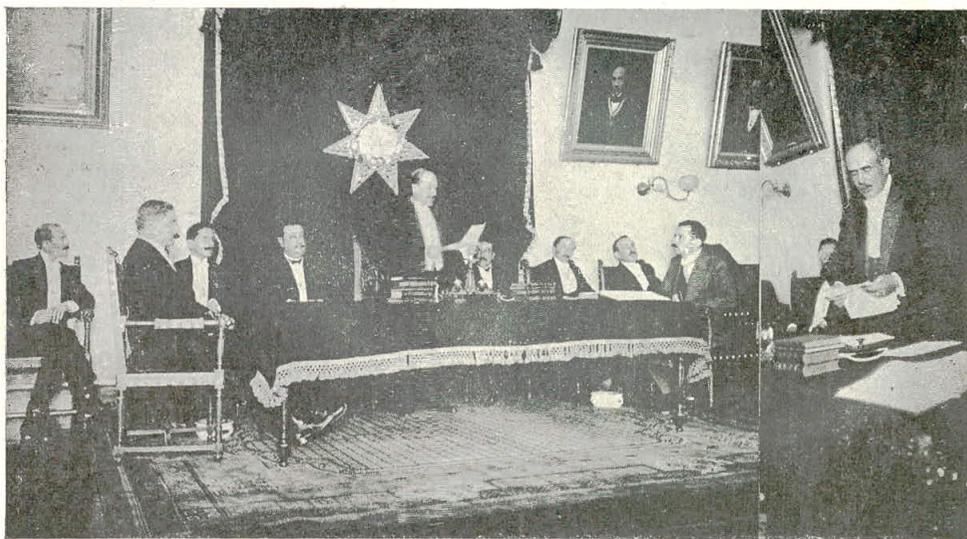


*Imponente aspecto del Teatro Municipal, durante la elocuentísima conferencia del doctor Capelo, en defensa del sufragio popular.*



*A las puertas de la casa política de los partidarios del sufragio.*

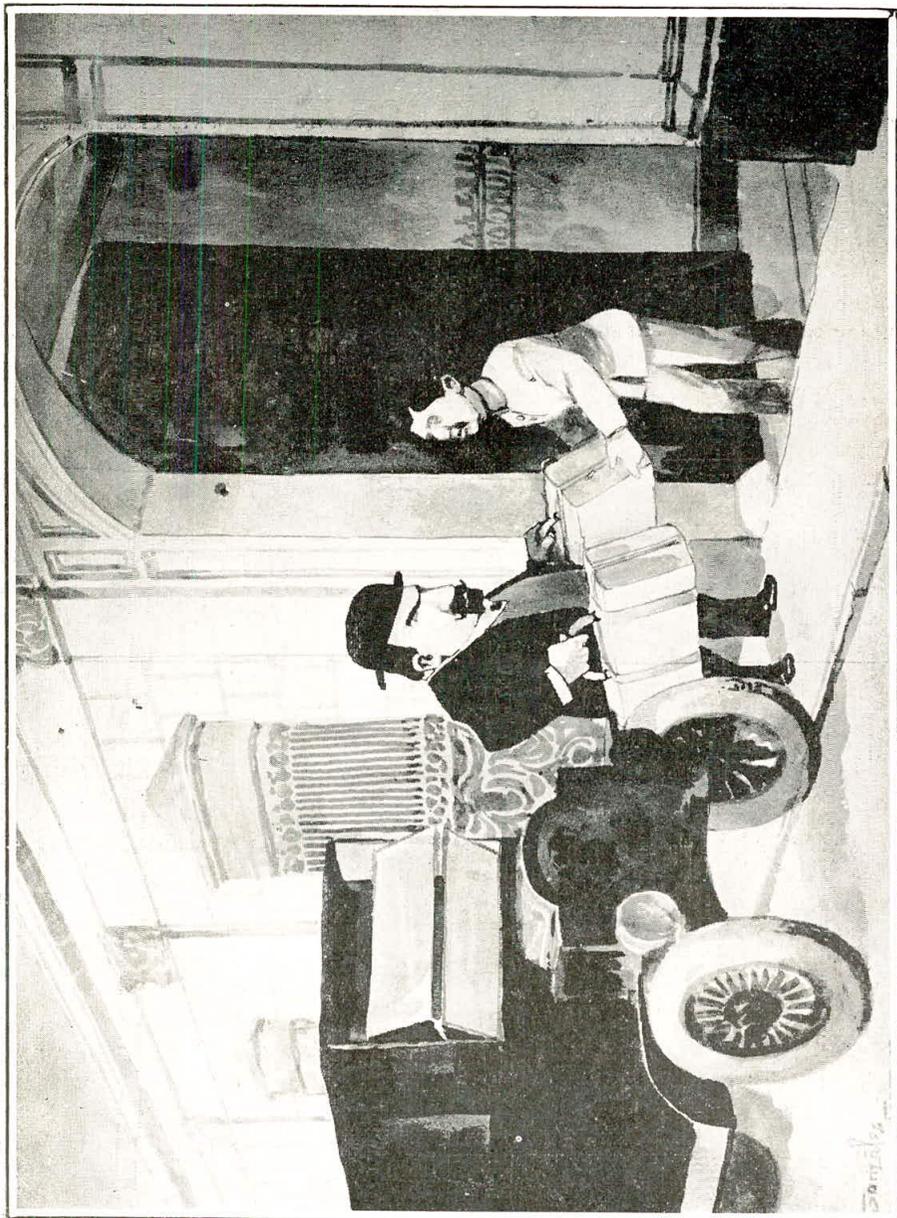
## EL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS



*La solemne ceremonia de la trasmisión de cargos.—El nuevo Decano doctor Manuel V. Villarán, leyendo su discurso.—A la derecha el decano cesante doctor J. Matías León leyendo su memoria.*

# CHIRIGOTAS

PRECAUCION



—Abre las y pónlas en mi dormitorio.....  
—Mejor las dejaré cerradas por precaución, señor, porque así como lo han desahuciado del Palais Concert, puede que le desahucien de la fiera nacional, y más vale estar listos para zumbiar.....

## LOS «PAYADORES»

Estando en una ramada  
y después de unas carreras  
saltó el mulato Taguada  
á desafiar á cualquiera.

Con este atrevido cuarteto el "payador" (poeta cantor) popular Taguada lanzó allá por el año 1800 este interesante desafío que fué recogido por su formidable competidor: don Javier de la Rosa, caballero rico y de vasta ilustración según rezan los estudios del Folklore chileno. Don Javier toma la guitarra y canta.

Quién es ese payador  
que paya tan á lo obscuro;  
tráigamelo para acá,  
lo pondré en lugar seguro.

Contesta Taguada:

Y ese payador ¿quién es,  
que paya tan á lo lejos?  
que se acerque para acá,  
le plantaré el aparejo.

En este momento los dos poetas populares se hallan sentados frente á frente y él uno mira al otro de hito en hito, pues por primera vez se encuentran y va á verse y decidirse cuál de los dos es el más fuerte y el más astuto. Este desafío entre payadores consistía en que uno de los dos debía proponer en un canto, un problema de difícil solución que debía resolver el competidor.

Las dos payas ya citadas marcan bien la fuerza de estos dos cantores y hacían comprender lo que podía esperarse de tan singular como interesante encuentro, puesto que constituían un verdadero torneo. ¡Duelo á muerte!

Don Javier dió ventaja al mulato puesto que le dejó la elección de plantear las dificultades á resolver.

En medio de la espectación del público que los rodea, canta

*Taguada:*

Mi don Javier de la Rosa,  
Viniendo del Bío-Bío,  
Dígame si acaso sabe  
¿cuántas piedras tiene el río?

Con la mayor tranquilidad el otro toma su laúd y canta

*Don Javier:*

A vos, mulato Taguada,  
la respuesta te daré:  
Ponémelas en hilera  
y yo te las contaré.

La contestación es notable y mereció una ovación, más por eso no se amedrenta el mulato y no había terminado el aplauso cuando á toda voz grita

*Taguada:*

Mi don Javier de la Rosa,  
usted que sabe de letras,  
agora me vá á decir  
si las pavas tienen tetas.

El problema puesto es tremendo. Don Javier mira á su alrededor y encuentra fijadas en él las miradas de la gente que espera la contestación. (Allí vá).

*Don Javier:*

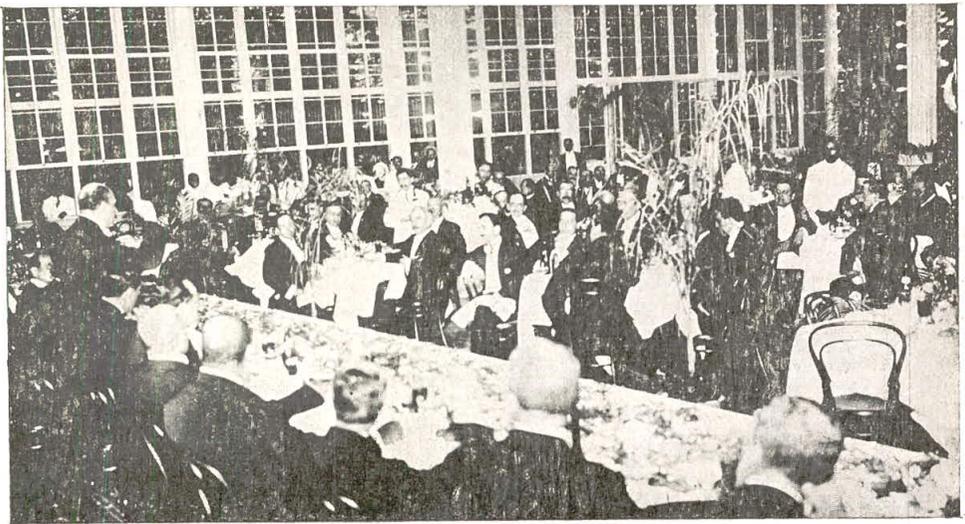
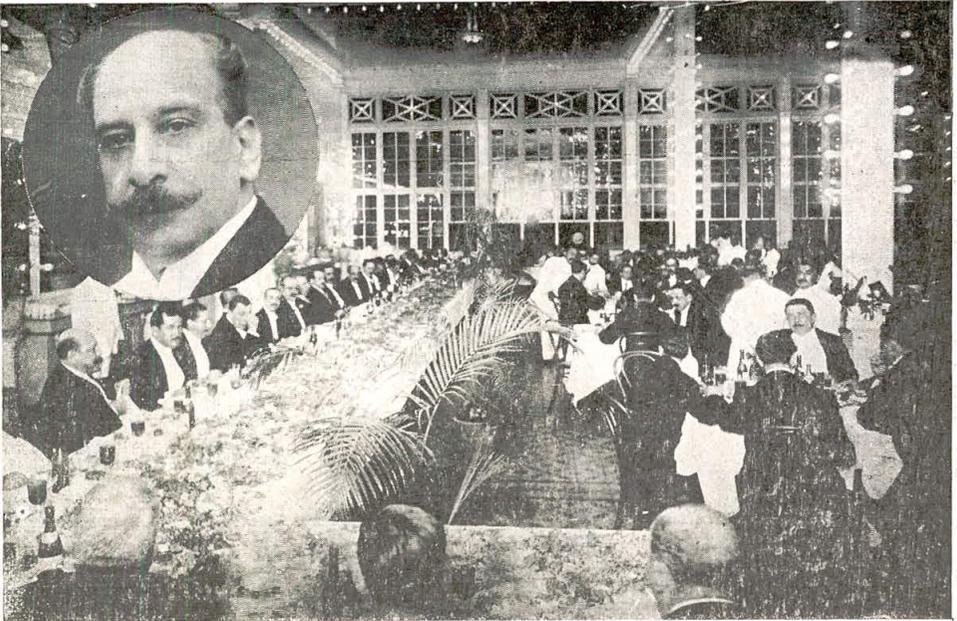
Te doy, mulato Taguada  
la respuesta en un bendito;  
si la pava las tuviese  
le mamaran los pavitos,  
y como no tiene tetas  
los mantiene con trigoito.

Como se habrá podido observar la última estrofa la dió más ilustrada y más concreta y afianzó su superioridad sobre el mulato.

J. DONNADIEU.



# BANQUETE EN HONOR DEL DOCTOR OSORES

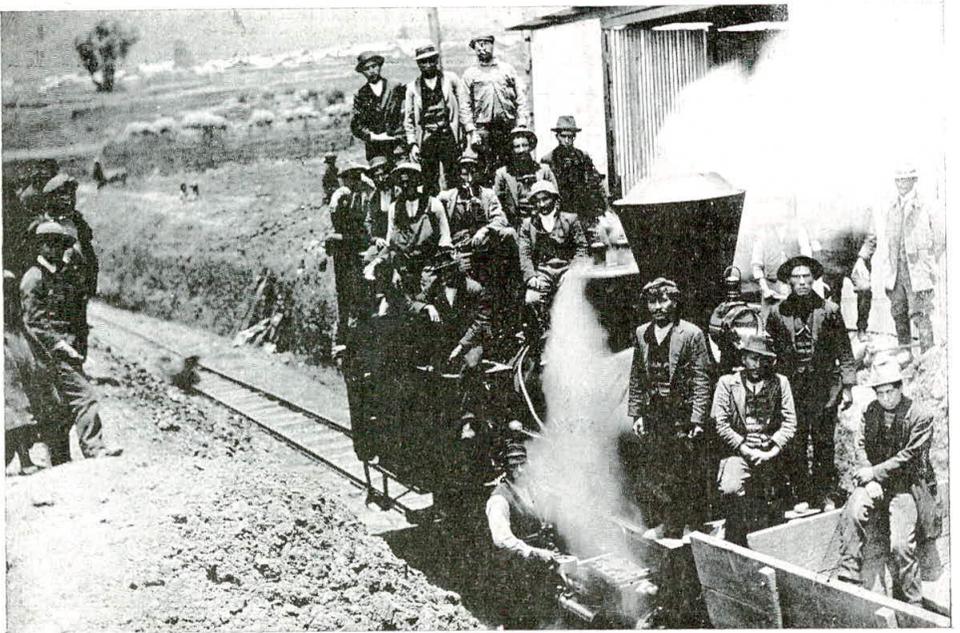


*Aspecto de conjunto del banquete ofrecido al doctor Osores.—Un momento de su discurso.—El agasajado en el círculo.*

## EL FERROCARRIL DEL CUZCO A SANTA ANA



*Hermosa vista de los trabajos del ferrocarril del Cuzco á Santa Ana.*



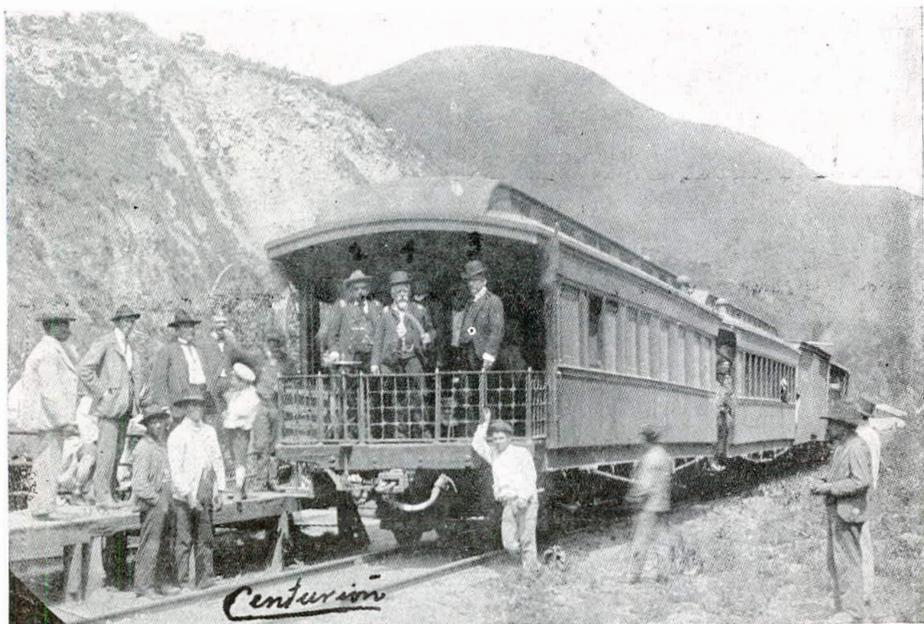
*Estado de los trabajos en el kilómetro 1,500.*

Hemos recibido del Cuzco las hermosas fotografías que publicamos, que demuestran el estado de adelanto de los trabajos del ferrocarril que unirá esa ciudad á Santa Ana, en la provincia de Convención. La Comisión encargada de la construcción de esa im-

portantísima vía de comunicación, está formada por los ingenieros C. D. Reed, Pedro Terry García, Francisco Pasquel y como inspector del Gobierno, el ingeniero señor Monje.

---

## NOTAS AMERICANAS



*Histórica fotografía, tomada por nuestro corresponsal en Piura señor Centurión, una de las últimas tomadas al general Ecuatoriano Alfaro, en el camino de Guayaquil á Quito.—1. General Alfaro, 2. general Montero, 3. Sr. Octavio Roca.*

---

## ENLACE THERON GUERIN

El domingo, con selectísima concurrencia se realizó el enlace del distinguido marino, miembro de la Misión Francesa, coman-

dante Theron, con la señorita Angélica Guerin. Nuestro grabado presenta á los novios y algunos de los invitados.

## HOMBRES AGOTADOS

Alguna razón hay para que Ud. se sienta cansado y fatigado después menor esfuerzo. Si Ud. tiene dolores de cabeza y se siente pereoso y debilitado algunos veces, y siente ligeros mareos, **PREVENGASE.** La Madre Naturaleza le está hablando por medio de estos síntomas delorosos; Ella le está diciendo: "CUIDADO MI AMIGO; por las locuras de la juventud Ud. ha roto mis leyes, abusando de su vigor y ahora tendrá que pagarlo muy caro sufriendo enfermedades, dolores insoportables, y quizás la locura o la muerte a menos que Ud. atienda mis avisos." **CUIDESE MI AMIGO;** ahora mismo tome la pluma y escribanos **inmediatamente** lo que le pasa. Deje que nuestros Especialistas, nuestro Cuerpo de Médicos experimentados lo curen a Ud. y le devuelvan la alegría del vivir. Cada momento que Ud. pierda y se demore en hacerlo, hará mas grave su mal y mas difícil su curación. No lo deje para después. **Escribanos ahora mismo.**



### SON ESTOS SUS SINTOMAS?

Predilección al onanismo, emisiones de día ó de noche, derrames al estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó al entretener ideas lascivas; granos, contracciones de los músculos (que son precursores de la Epilepsia); pesamientos y sueños voluptuosos; sofocaciones, tendencias á dormitar ó dormir, sensación de embrutecimiento, pérdida de la voluntad, falta de energía, imposibilidad de concentrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y de salientes inquietud, falta de memoria, indesección, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas flotantes ante la vista, debilidad después del acto ó de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruidos ó silbidos en los oídos, timidez, manos y pies pegajosos y fríos, temor de algún peligro Inminente de muerte ó infortunio, Impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, de calimiento de la sensibilidad, Organos caídos y débiles, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus enervadas fuerzas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad. Nosotros solicitamos de todos los que sufren de alguno de los síntomas arriba enumerados,

### QUE OBSERVEN BIEN ESTE AVISO

comunicándose con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia, tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación radical y permanente.

Envíenos una relación completa de su caso dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud., ha usado algun tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis ó alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará enseguida y cuidadosamente su caso (gratis), informará á Ud. de lo que le cuesta un tratamiento en el que se efectuará una curación radical, se le restablecerá á Ud. su completa salud, y volverá Ud. á ser un hombre vigoroso.

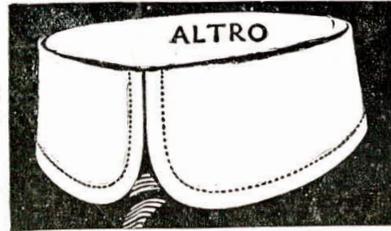
**Anglo-American Specialists Co.**  
137 Place de Brouckere,  
Bruselas, Belgica



**LA SAL  
DE VITTEL**

*Garantiza el buen  
funcionamiento de  
los riñones y del  
hígado.*

PINTUROS DE SAN PEDRO No. 173



## Un CUELLO ARROW

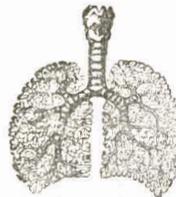
Por estar muy fuertes los ojales de un cuello

"ARROW"  
ni se gastan ni se rompen en el lavado.

Cluett, Peabody & Co., Fabricantes  
Troy, N. Y., E. U. de A.

Unicos agentes para el Peru: Ando y Anos

## ATESTACION DE UN SACERDOTE



El jóven Gallerey padecía una bronquitis crónica y tuberculosis pulmonar y hacia sus estudios en el seminario de Versailles. Estaba desahogado por 8 médicos, quienes le habían visitado y tratado sucesivamente. Habiendo perdido toda esperanza, me fue traído por un sacerdote que lo educa, pues, habiendo nacido en Alemania, no tiene sus padres en Francia.

Al cabo de 6 meses de tratamiento, estaba muy bueno y habia aumentado de 6 kilos; 4 meses despues, quise yo que fuera visitar á los médicos que le habian tratado antes; todos lo han considerado como curado y hasta negaron haberlo condenado. He aqui la carta que nos escribe:

SR. RAVENET,

« Sirvase enviarme 6 cajas de **BACILINA** « porque he tomado toda la provision que hizo « á la apertura de las aulas. Creo que es sin « alabanza que mis profesores lisonjean mi « buena cara, puesto que nunca he tenido « tantas fuerzas, nunca he resistido como actualmente « almente á las intemperies; le debo á Vd. y á « su **BACILINA** mi curación completa. »  
Versailles, 27/10/07.

Son estos los buenos resultados de la **BACILINA RAVENET**, que no se debe confundir con los productos similares, porque solo la Bacilina calma y cura; *Tos, Asma, catarro, Grippe Bronquitis, Influenza, Dolores de garganta, Neuralgias, Dolor de costado, Tuberculosos, Sudores nocturnos, Fiebre, Anemia, Dolores de estomago y Debilidad.*

De venta en Lima: J. B. SERRA y C<sup>ia</sup> — GALLERE  
E. I. GREG Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

UNMSM-CEDOC



*Los novios y algunos de los invitados después de la ceremonia.*

## EN HONOR DEL MINISTRO DE FRANCIA

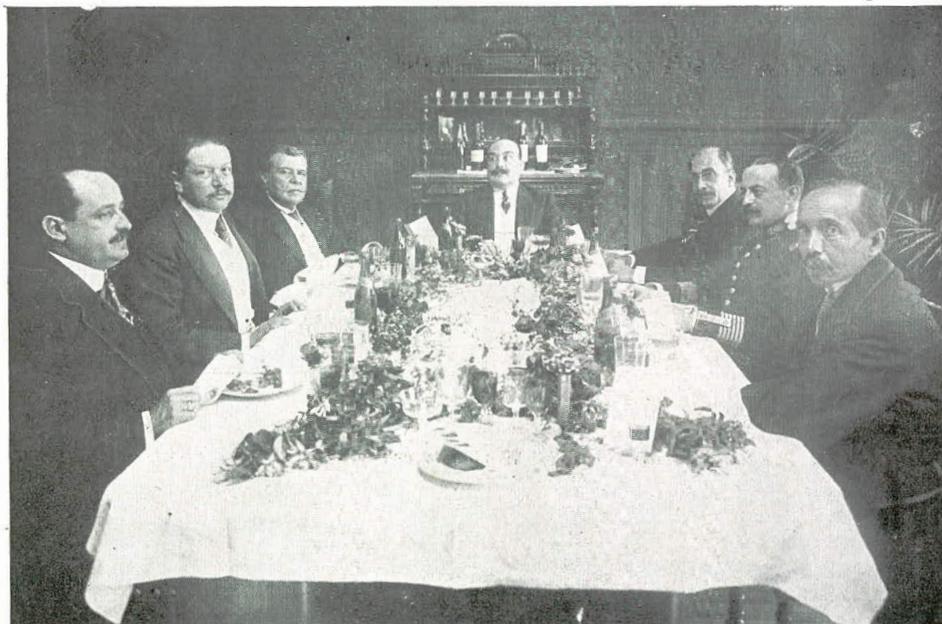
Antes de dirigirse á Francia el Ministro de aquel país, señor Des Portes de la Fosse, un grupo selecto de sus compatriotas le despidió con un banquete que se sirvió en la ca-

sa Klein y durante el cual reinó el más galano *sprit*. Damos un grabado de los asistentes á la fiesta.



*Asistentes al banquete al señor Des Portes de la Fosse.*

## EL CUMPLEAÑOS DEL CORONEL BENAVIDES



*Durante el almuerzo ofrecido al coronel Benavides por sus compañeros en la Junta de Gobierno.*



*El coronel Benavides agradeciendo el día de su cumpleaños las congratulaciones de sus amigos.*

El cumpleaños del coronel Oscar R. Benavides, Presidente de la Junta de Gobierno, dió ocasión, una vez más, para que se tributara al ilustre y simpático militar unánimes manifestaciones de simpatía.

Sus compañeros en la Junta le hicieron un valioso obsequio, y enviaron un delicado recuerdo á su esposa, los jefes y oficiales del ejército le sorprendieron con un entu-

siasta alvazo, y sus numerosos amigos personales le congratularon efusivamente, habiendo resultado estrechos el tiempo y los salones de Palacio para contener la afluencia de personas que fueron á visitarle. Damos un grabado del coronel Benavides, recibiendo los saludos de felicitación el día de su cumpleaños..

---

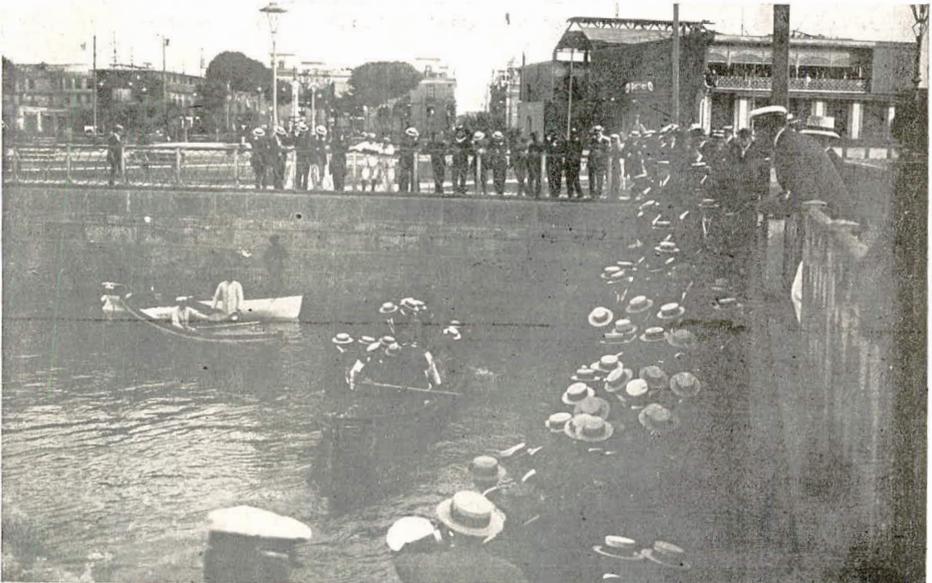
## LA LLEGADA DE DON ROBERTO LEGUÍA

---

No puede haber sido más pobre el recibimiento hecho al señor Roberto Leguía en el Callao y en Lima. Se aseguró que no habría manifestaciones de ninguno de los bandos en lucha, pero parece que los leguístas se decidieron á hacer demostraciones, á estar á lo que dijeron al siguiente día sus órganos de expresión. En el Callao, recibieron al señor Leguía unas ciento cincuenta ó doscientas personas, en Lima, el número fué aún más reducido: no llegarían á cien, como con tanta justicia apuntara el general Canevaro en el Club de la Unión, según nos relata persona que le escuchó la frase. Todos creyeron efectivamente que se respetaría el acuerdo que con la Junta de Gobierno habían tomado los directores de ambos grupos

en lucha, pero los leguístas se afanaron siempre en hacer demostraciones lo que no consiguieron, como puede verse en la elocuentísima fotografía que publicamos del desembarque del señor don Roberto.

En cuanto á su paso por las calles de Lima, fué, como á todos consta, bastante desairado, sinó por el número, que había el pretexto de sostener que era por no permitirlo mayor la autoridad, por la exteriorización ruidosa que en los lugares del tránsito hicieron los contrarios á dicho caballero, por las manifestaciones que durante toda la noche hubo contra él, y por el hecho, bastante significativo por cierto, de haber sido necesario el día de su llegada, cerrar todas las boca-calles que conducían al jirón de la U-



*Los leguístas esperando en el muelle al señor Roberto Leguía.*

nión, y resguardar el Palais Concert, donde se alojó, con fuerzas de infantería y de caballería.

En los días subsiguientes se han desarrollado imponentes manifestaciones eleccionistas, bastante claras y demostrativas, esfumándose los leguístas ó disparando contra señoritas indefensas, como ocurrió con la familia Helguero y Seminario, ó quejándose amargamente de que se les haga objeto de demostraciones hostiles y adversas.

De desear es que serenándose los espíritus y despojándose de apasionamientos que conducen á lamentables extravíos, no persistan, los imposicionistas, tan empecinadamente en un atropello que el país repudia. Ojalá escuchen la voz que de todas partes viene imperativa y dominante, evitando así al país días de intensa amargura, que no borrarían con posteriores contricciones, al borde de la revuelta ó en el maremagnum inquietante de la conspiración.



Los alrededores de la Capitanía.

## UN GRAN ÉXITO INDUSTRIAL

Nuestros lectores no ignoran, pues oportunamente los noticiamos de ello, el gran éxito alcanzado por el específico "Benguria" extracto de vegetales existentes sólo en la montaña de Bolivia, y descubierto y combinados por el señor J. A. Benguria, en forma de un excelente específico para impedir la calvicie, caspa y en general todas las afecciones del cabello, las cejas y la barba.

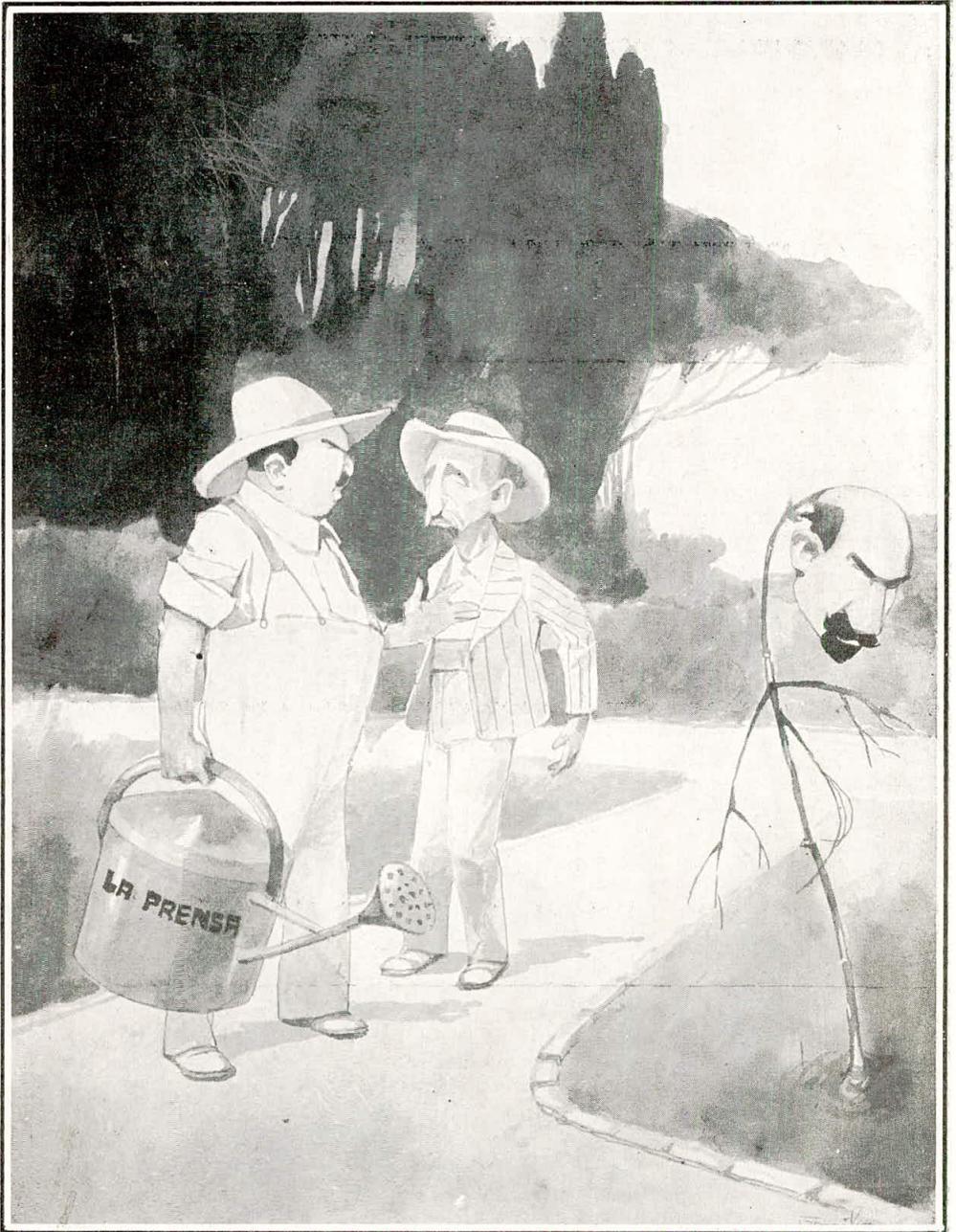
Médicos, políticos y comerciantes conocidos, han confirmado con sus recomendaciones la bondad del específico; pero las pruebas más elocuentes de éste son: la necesidad en que se ha visto el señor Benguria de ampliar su consultorio, como lo ha hecho, trasladándose á la *calle de la Riva No. 426*,

donde ha instalado un local con todo confort y donde atiende de 9 y 30 á 12 m. y de 2 á 6 p. m. á innumerables pacientes; y la codicia que su éxito ha despertado entre los industriales que desde hace poco se han lanzado por el camino de las imitaciones anunciando distintas preparaciones similares en cuanto á lo que prometen; pero distintas por completo en cuanto á su composición que no puede ser con los mismos vegetales puesto que les son desconocidos.

El señor Benguria nos informa que su específico no se vende en lugar alguno que no sea su casa y que la marca que lo distingue de las imitaciones es "Específico "Benguria."

# CHIRIGOTAS

FLORICULTURA



*Me parece compañero que aunque la reguemos no prenderá; debe tener la raíz podrida.*

UNMSM-CEDOC

# Información extranjera



*Aeroplano trasmitiendo en negro de humo mensajes del sistema Morse.*

FRANCIA.—Un joven ingeniero, Mr. Means ha imaginado para el servicio de reconocimiento á bordo de los aeroplanos militares, un sistema de telegrafía óptica de notable simplicidad; los signos del alfabeto Morse son trazados más ó menos grandes con negro de humo lanzado en la atmósfera.

El aparato construído por la casa Breguet se compone esencialmente de un re-

cipiente de negro de humo dispuesto en forma vertical y cerrado por un obturador cónico que puede ser abierto á distancia. Abierto el aparato, el negro de humo sale formando los puntos y las rayas del alfabeto Morse, como hemos dicho.

Haciendo variar en fuerte proporción el tamaño de las rayas y de los puntos, se puede en tiempo despejado y con la ayuda de un



*La inauguración del monumento á Scott en Lautaret: un arco de triunfo hecho con nieve en el camino.*

anteojo distinguir las señales á una distancia de muchos kilómetros. La idea como se ve es muy ingeniosa, pero no se han pronunciado aún los entendidos sobre su valor práctico.

—Acaba en Francia, en Lautaret, entre la ruta que conduce de Grenoble á Briancon, á la altura de 2075 metros, de inaugurarse un monumento levantado á la memoria del infortunado capitán Scott, y destinado á perpetuar los ensayos de trineo y de automóvil que llevara á cabo en esa región antes de partir á su gloriosa expedición antártica. El monumento erigido por iniciativa del doctor Charcot, íntimo amigo del héroe, con el concurso de M. Mirade, profesor de la Facultad de Ciencias de Grenoble, es bien sencillo: una pirámide de piedras en bruto sostiene el asta de un pabellón, sobre el modelo de aquellos montículos de nieve que la expedición hiciera sobre la Gran Barrera para escalonar su ruta hacia el Polo. En este cuadro grandioso todo nevado, que daba la ilusión del Antártico se realizó la ceremonia, particularmente singular y emocionante.

Visitantes de Grenoble y de Briancon, el doctor Charcot, el comisionado de la marina británica Mr. Drake, el teniente de navío Godefroy y el doctor Grain, el general Parreau, gobernador de Grenoble, catedráticos de la Universidad de Grenoble, asistieron á esta ceremonia simple y evocadora. Hablan Charcot, Drake, el general Parreaux y luego las bandas entonan una marcha de banderas. Nunca, dicen los diarios franceses, la entente cordial tuvo una ceremonia en su honor más justa, más simple ni sentida más profundamente en uno y otro país.

SUIZA.—Una de las más grandes hazañas de la aviación acaba de realizar el a-

viador suizo Parmelin, que ha atravesado el rey de los Alpes, el Monte Blanco, el 11 de febrero en la mañana. La altura de este pico, el más elevado en Europa, había sido ya dominada por muchos aviadores, pero nadie se había atrevido á surcar el espacio por sobre la mole misma, hazaña que ha realizado un aviador suizo, con extraordinaria sangre fría. Ofrecemos un grabado del momento de la partida en Collex-Bossy, cerca de Ginebra.

ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA.—Pintoresca y sensacional fué en Washington la procesión que hicieron las sufragistas que se dirigieron á la Casa Blanca á hacer una demostración culta y ordenada, á causa de haberse resuelto en la Cámara de representantes que la cuestión del vo-



*Una manifestación sufragista en Washington*



*La partida de Parmelin en su aeroplano antes de trasmontar el Monte Blanco.*

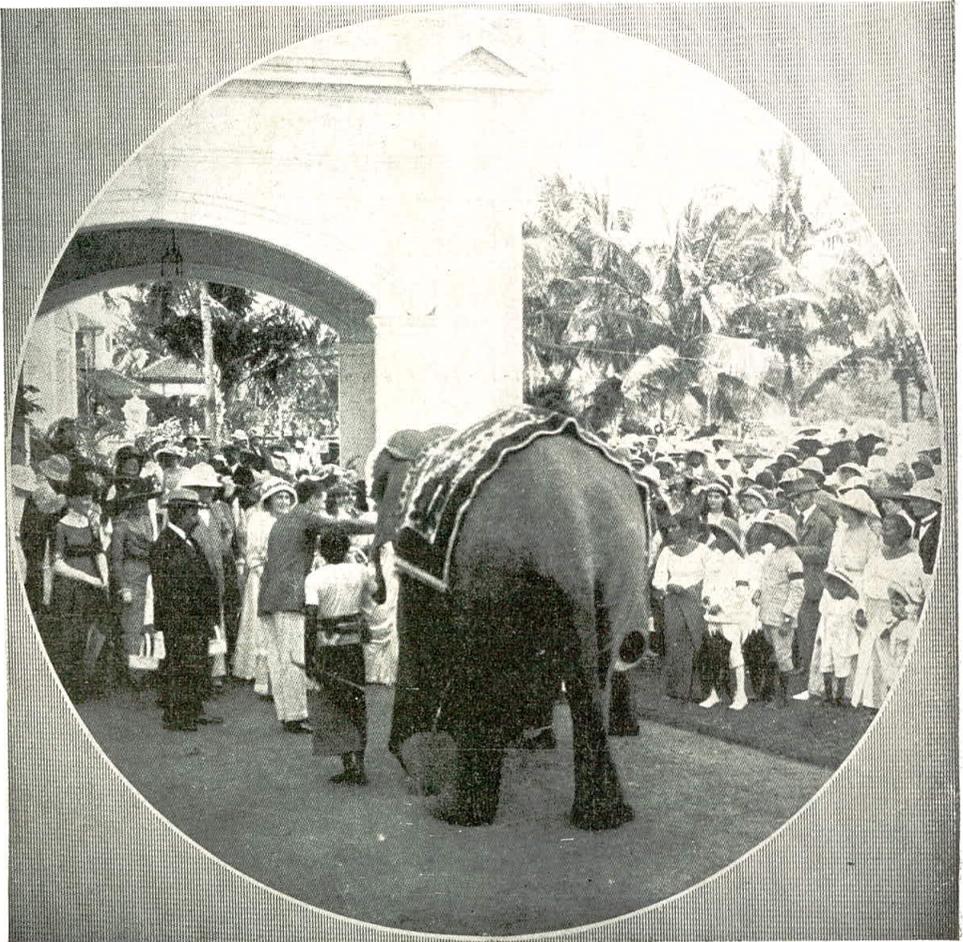


*La estatua á Goethe en Chicago.*

to para las mujeres es una cuestión que necesita de la decisión de los Estados y no una cuestión Federal. A causa de esta resolución las sufragistas yankees organizaron la manifestación de que da idea nuestro grabado.

—En Chicago, en el Parque Lincoln, se ha inaugurado la colosal estatua de Goethe queo frecemos en grabado. De sus dimensiones puede juzgarse por la comparación con el autor del monumento el escultor profesor Hermann Haha de Munich en Bavaria. Imponente en realidad es la figura colosal y serena del mancebo que simboliza la pujanza y la serenidad de aquel grande espíritu de Goethe.

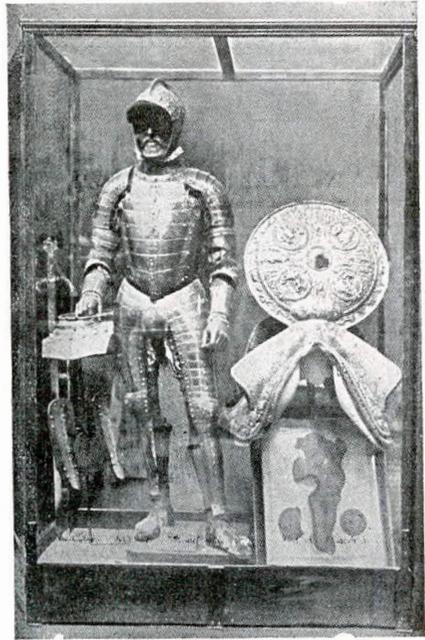
CEYLAN —El carnaval celebrado en es-



*El carnaval en Ceylán.*

Este año en Ceylán ha revestido, gracias á la iniciativa de la esposa del gobernador de aquella posesión inglesa, caracteres de lo más pintoresco y aristocrático. Fué un carnaval de flores admirable en su colorido y en su cultura. Carros maravillosamente exornados, disfraces ocurrentes, batallas de flores, pero la gran nota fué la que figura en nuestro grabado. Un elefante convenientemente amaestrado, que aproximándose donde el Gobernador, después de saludarle, le mostró en la trompa un documento en que se declaraba que estaba abierto el Carnaval de Ceylán.

hacia imposible materialmente de obtener. Damos en un grabado la hermosísima armadura de aquel sombrío rey de España y de las Indias.



*La armadura de Felipe II en la Armería Real de Madrid.*

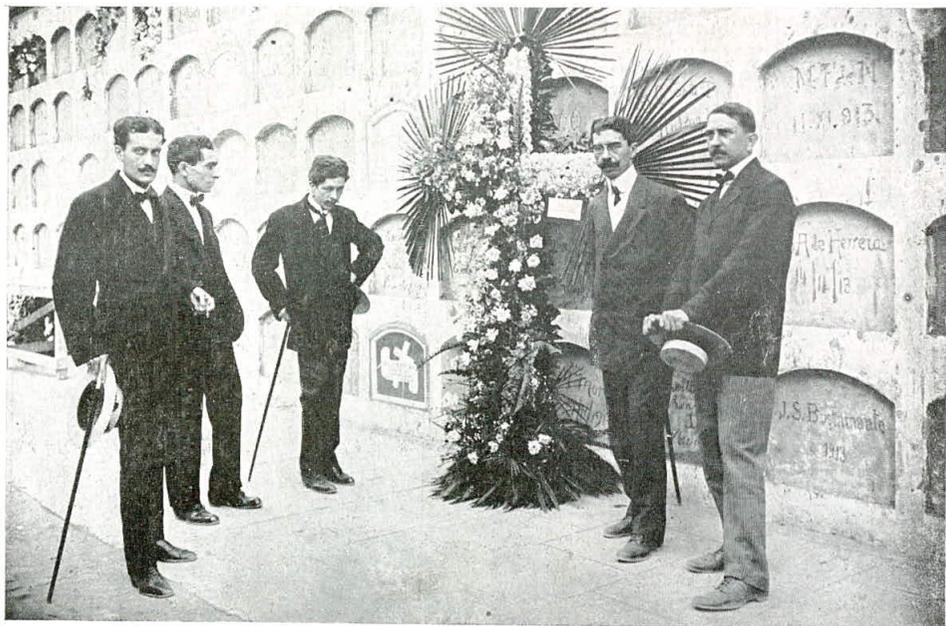
ESPAÑA.—Una curiosa cuestión se ha entablado en la prensa francesa y con eco en la española, á consecuencia de que la habilidad simpática del rey Alfonso ha conseguido obtener de Francia las piezas que faltaban á la soberbia armadura de Felipe II, que se conserva en la Armería Real, á cambio de algunas piezas de menor cuantía que en Francia ha levantado una verdadera polvareda, desconociéndose el derecho de que por un simple decreto y no por una ley, se disponga de los objetos de un Museo como el de los Inválidos, que son del dominio público. La cuestión se ha hecho muy interesante y revela las vivezas diplomáticas del rey de España, que ha conseguido al fin lo que en una serie de anteriores gestiones se

## AGASAJO A BONARILLO



*Durante la paella valenciana que un grupo de aficionados al arte de Cuchares y al de la cuchara, ofreció el domingo al diestro sevillano que con tantas simpatías cuenta entre nosotros.*

## EN MEMORIA DE DON MANUEL MORAL



*De izquierda á derecha, señores Argüelles, Hernández, Gálvez, Palma y Patroni.*

El lunes 16 de marzo, aniversario del nacimiento del que fué nuestro querido jefe fundador y nuestro verdadero amigo, fuimos un grupo de "LA CRONICA" y de "VARIEDADES" llevando en una ofrenda floral, el cariñoso mensaje de todos

los que con él laboraron en esta casa editora. Simple, sencilla, emocionante, fué la ceremonia. Como un recuerdo la publicamos en homenaje á la memoria de aquel espíritu recto, de aquel corazón generoso, de aquella alma sana y emprendedora.

---

## DESPIDIENDO Á URETA

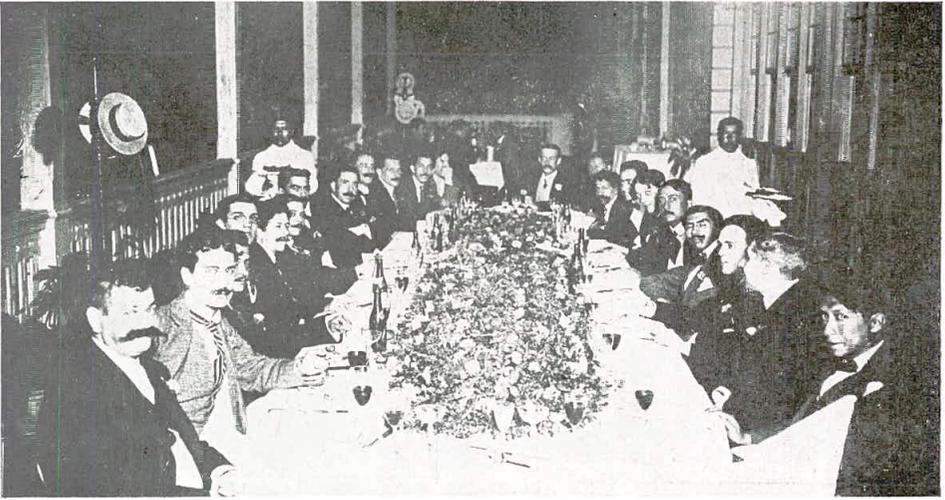
---

Una fiesta toda sinceridad y emoción fué la que ofreciéramos el sábado en el Zoológico á nuestro compañero de labores Alejandro N. Ureta, quien marcha á Génova llevando honrosa comisión de nuestro Gobierno. Para "VARIEDADES" y "LA CRONICA" la ausencia de este camarada de todas las horas es triste. Deja una larga y honda huella de afectos y de simpatía.

Ureta, el cronista alocado y rebelde, váse á

la Bella Italia. Es el tipo del bohemio pleno de gracias y de vitales dones. Temperamento de luchador y de aventurero, alma sana, espíritu robusto, corazón generoso. Los que nos quedamos sólo podemos, arrancándonos el pesar egoísta que nos causa su partida, desearle fervorosamente felicidades y victorias. ¡Buen viaje, mejor estancia, pronto y triunfador regreso!

Ofrecemos una vista del banquete.

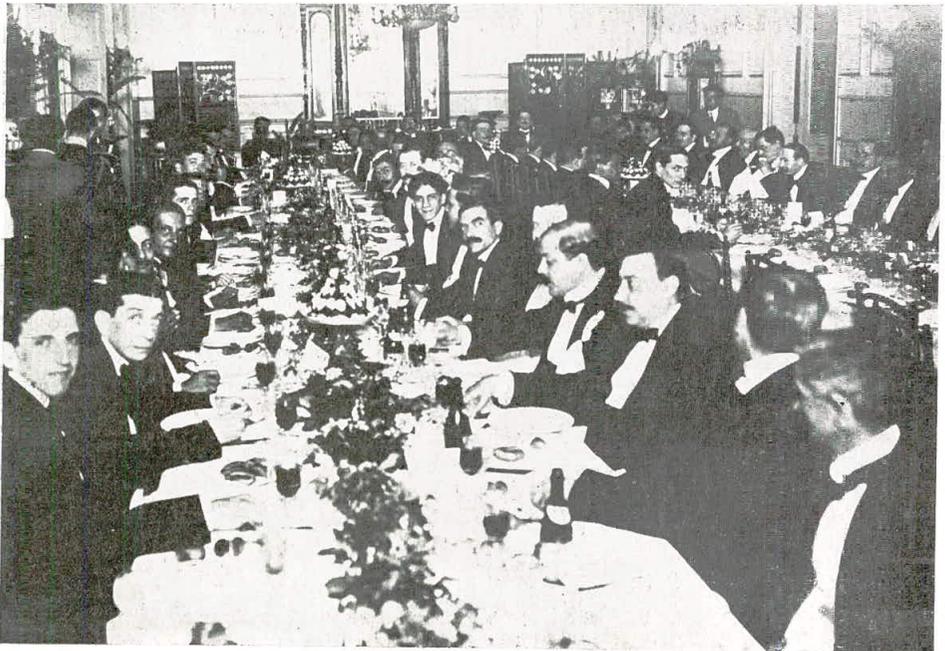


*Durante al comida ofrecida á Alejandro N. Ureta.*

## MANIFESTACIÓN AL DOCTOR RICARDO BOZA AIZCORBE

Fué en el Club de la Unión, donde con tantas simpatías cuenta, el merecido agasajo de afecto y de simpatía tributado al doctor Ricardo Boza Aizcorbe, caballero sin tacha, espíritu selecto, buen amigo, que ha sabido conquistarse la consideración y el cariño de

todos cuantos le han tratado. Ofreció el banquete, que estuvo muy concurrido, el comandante señor don José Urdanivia Gínés, en términos justicieros de alabanza para el agasajado, quien contestó emocionado y elocuente.



*Durante el banquete ofrecido en el Club de la Unión al doctor Ricardo Boza Aizcorbe.*

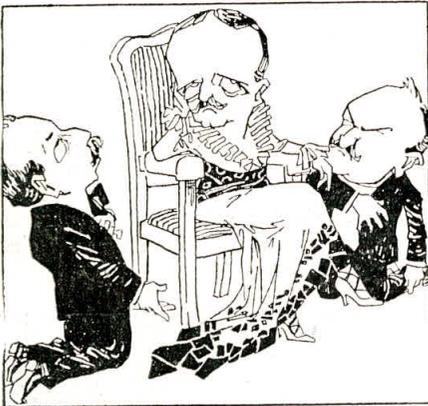
# LA SEMANA CÒMICA



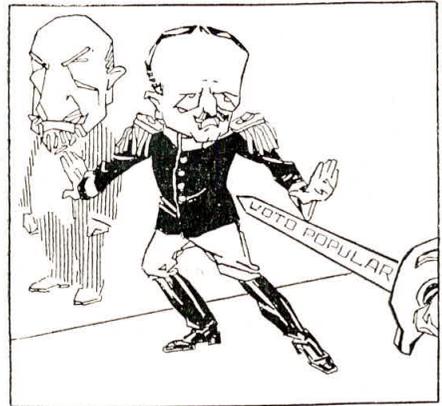
No son los primeros triunfos los que nos hacen llegar a la altura.... sino los últimos.



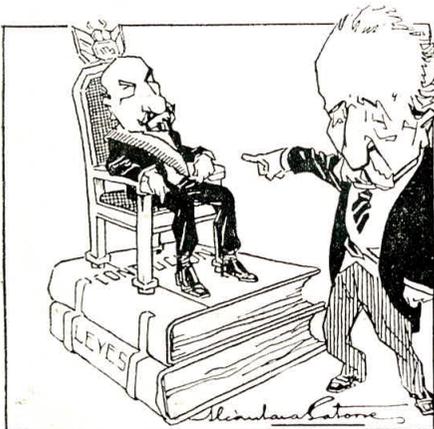
Así, como es difícil conseguir.... grandes victorias, con galgos de papel.



Dar oídos a la vez a dos enamorados.



Nos pone con facilidad entre la espada y la pared.



Y los que opinan que no solo el Orden Público, sino también don Roberto, deben estar sobre la Constitución y las Leyes.



Se encuentran con la masa ciudadana que piensa todo lo contrario.

## EN HONOR DE DON VÍCTOR LARCO HERRERA



*Don Víctor Larco Herrera, agradeciendo el homenaje que se le tributó el sábado en el Zoológico.*

Celebrando el cumpleaños del señor don Víctor Larco Herrera, un numeroso grupo de sus amigos y colegas en el Parlamento, le ofreció un banquete en el Restaurant del Parque Zoológico que constituyó un verdadero acontecimiento social. A la hora del

chamapaña, el señor Luis José de Orbegoso pronunció un discurso lleno de merecida alabanza para el agasajado, quien contestó en términos llenos de emoción y de sinceridad. Damos dos vistas del agasajo.



*Aspecto general del banquete ofrecido al señor Larco Herrera.*



## LA VIEJA ABADIA

Por el gótico claustro interminable,  
Adelantan los monjes taciturnos,  
Mascullando sus místicas plegarias.  
Del viejo abad el rostro venerable  
Se alarga en la capucha, y los nocturnos  
Velos, alumbran tenues luminarias.

En los altos vitrales historiados  
De la antigua capilla, gime el viento.  
Que columpia los árboles nevados,  
Flota en el aire un velo cinicento;  
Suenan en la torre el toque de maitines,  
Y avanza la hermandad con paso lento,  
Por el gótico claustro del convento,  
Murmurando litúrgicos latines.

Más que santuario, fuerte inexpugnable  
De espesos muros y almenadas torres,  
En que mellóse el agareno sable,  
La vetusta abadía se levanta  
Sobre un áspero monte que sombrea  
Altos pinos enhiestos; y á su planta,  
Profundísimos rosos la rodean,  
Menos seguros que la insignia santa!

De la desnuda selva en los confines,  
Aulla el lobo feroz, falto de brío;  
Cubre la nieve los arbustos ruines;  
Helado cierzo por los campos corre,  
Y entre el tosco sayal tiembla de frío,  
El campanero en la grietada torre.

¡Qué cerca está de Dios, su alma sencilla!  
¡Con cuánta unción, el monje macilento,  
Baja la faz y dobla la rodilla!.....  
Ya no se oye en el claustro, el paso lento,  
Grave, monjil, pesado, somnoliento,  
De la hermandad, que reza en la capilla.

Germán GARCÍA HAMILTON.

## EL SEPELIO DE DON RAMÓN ESPINOZA



*Un aspecto del imponente cortejo que acompañá al Cementerio los restos de don Ramón Espinoza*



*..Las sociedades obreras y humanitarias entrando al Cementerio con sus estandartes*

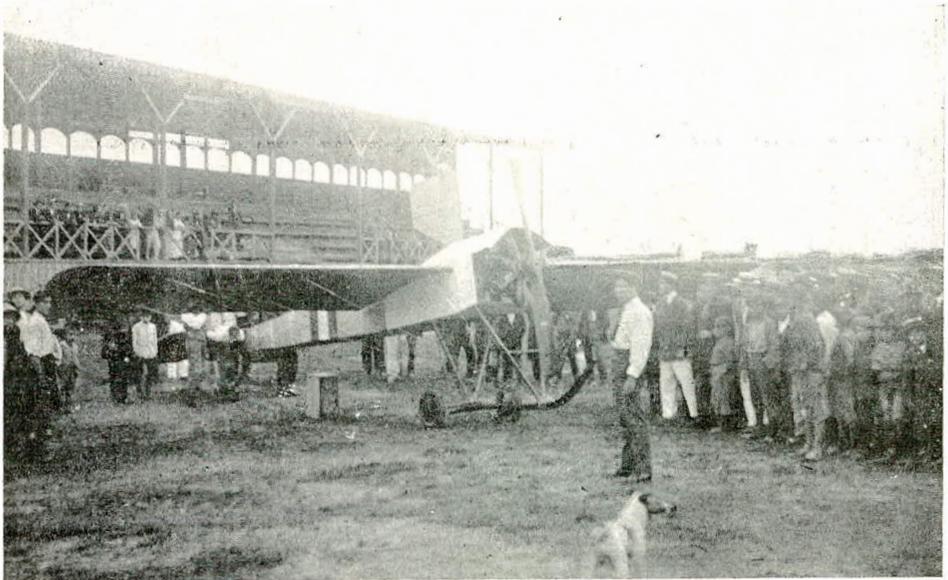
## AVIACION NACIONAL

Damos el retrato del aviador nacional señor Durand, que con infatigable laboriosidad y entusiasmo perseverante, lo que es poco frecuente en nuestro medio, ha armado con sus propios medios el aeroplano que en Europa ideara y construyera el aviador y mecánico nacional señor Burga. El aparato de nuestro compatriota Burga, llegó al Perú y debido á descuidos durante el viaje ó á descuidos aquí, el hecho es que no estaba en condiciones de que pudiera ser utilizado. Entonces fué que el joven Durand se decidió á trabajar con empeño para dejarlo expedito y así lo hizo en efecto, trabajando con ahinco durante mucho tiempo. El sábado pasado debió hacer la primera prueba pero parece que la Liga Pro-Aviación no consintió en que se elevara por lo que la prueba consistió sólo en exponerlo, ya listo á la vista del público que concurrió, y en probar el motor. El esfuerzo es meritorio y así lo consignamos como un estímulo al compatriota que silenciosamente ha laborado du-

rante algunas semanas hasta ver coronados sus esfuerzos.



*El aviador nacional Durand y el aeroplano "Burga"*



*El aeroplano expedito en el campo de aviación*

## CARICATURA EXTRANJERA



*CAMBIO DE BUENA LEY.—A Constantinopla va una misión alemana... y á Sa-  
verne una turca. (Kikeriki.)*



*COMO EN HOTEL.—Mrs. Pan-  
khurst?*

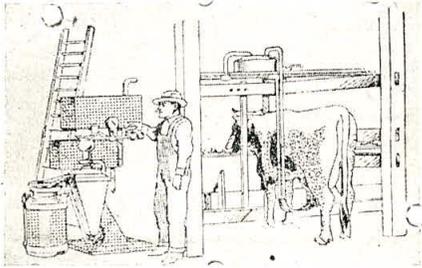
*—Acaba de salir, pero si usted quiere espe-  
rar, no tardará en volver. (Le Rire).*



*LAPIDARIA.—El legislador de los An-  
des: "Un partido, una ley, un Roosevelt."  
"(New York Sun").*

# Curiosidades y recortes

## MAQUINA DE ORDEÑAR



Los australianos han sido los primeros en abandonar los antiguos y malsanos procedimientos de ordeñar, sustituyéndolos por diversos aparatos que efectúan las diversas operaciones de la industria lechera de modo rápido y limpio. Uno de éstos es el ordeñador que se vé en el adjunto grabado. Con este aparato, que funciona por medio del vacío, se recoge separadamente la leche de cada vaca. El operador no tiene que hacer sino ajustar el aparato á la ubre de la res y hacer funcionar el mecanismo del vacío para que toda la leche caya á parar á la lechería por medio de unos tubos. Un cristal graduado, acoplado al receptor, indica la cantidad de leche que rinde cada vaca, y como no se junta la de una res con la de las otras, se puede hacer un análisis perfecto. Con este sistema la leche no se pone en contacto con el aire ni al ordeñar, ni en el depósito.

## LOS MICROBIOS DEL HIELO

La fiebre tifoidea es una de las principales enfermedades debidas á la ingestión de gérmenes morbosos y desde el punto de vista de la infección el hielo natural posee dos ventajas sobre el agua y la leche en estado natural también. Por lo general, la leche se consume fresca, y si está inficionada, la infección es de origen reciente, ofreciendo, por lo tanto, serios peligros, y además los cambios, las bacterias que contiene el hielo no se multiplican desde el momento en que el hielo se forma hasta que se entrega al consumidor. El hielo es menos propenso que el agua á la conducción de microbios tíficos, porque en el acto de helarse, destruye una gran parte de las bacterias que contiene el agua, y además por el espacio de tiempo que suele transcurrir desde el momento de su formación hasta el de su consumo. Cuanto más tiempo están almacenados el agua y el hielo, menos peligros ofrecen, y sabido es que el hielo natural se conserva almacenado duran-

te semanas y aún durante meses. La congelación produce una esterilización más ó menos completa, y el número de microorganismos que sobreviven se reducen aún más mediante el almacenaje largo. Hoy está demostrado que tres semanas después de la congelación, el hielo contiene menos del 1 por ciento y hasta menos del  $\frac{1}{2}$  por ciento de microbios vivos que al congelarse. Su congelación reduce en muchos casos el número de bacterias tanto como la filtración lenta en arena.

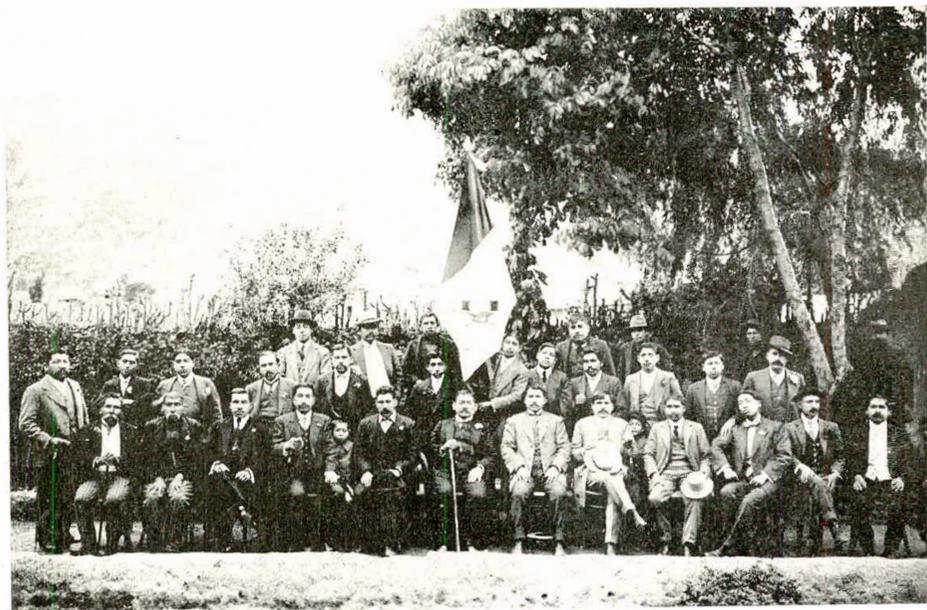
La purificación inicial obtenida por la congelación se aumenta, como queda dicho, por medio del almacenaje. El factor tiempo es el elemento más importante para producir la muerte de las bacterias patógenas ordinarias siempre, naturalmente, que no hayan pasado á nuestro cuerpo. El eminente bacteriólogo inglés, Houston, ha demostrado recientemente que el simple almacenaje del agua en depósitos reduce el número de bacterias de todas clases, incluso las de origen fecal y quita vitalidad á los microbios patógenos, tales como el bacilo del tifus y el vibrión del cólera. Según el mencionado bacteriólogo, el agua almacenada de un modo adecuado puede considerarse "agua sana", como puede comprobarse con análisis apropiados, y refiriéndose particularmente al abastecimiento de Londres, afirma que el uso habitual del agua almacenada evitaría muchas responsabilidades graves á las autoridades.

En cuanto al hielo, es preferible consumir el natural, es decir, el que se recoge en ríos y lagunas y se almacena en los llamados "pozos de nieve", porque al cabo de tres ó cuatro meses es muy pequeño el peligro que ofrece desde el punto de vista de la salud pública, por muy contaminada que estuviera el agua, y al cabo de seis meses casi es nulo.

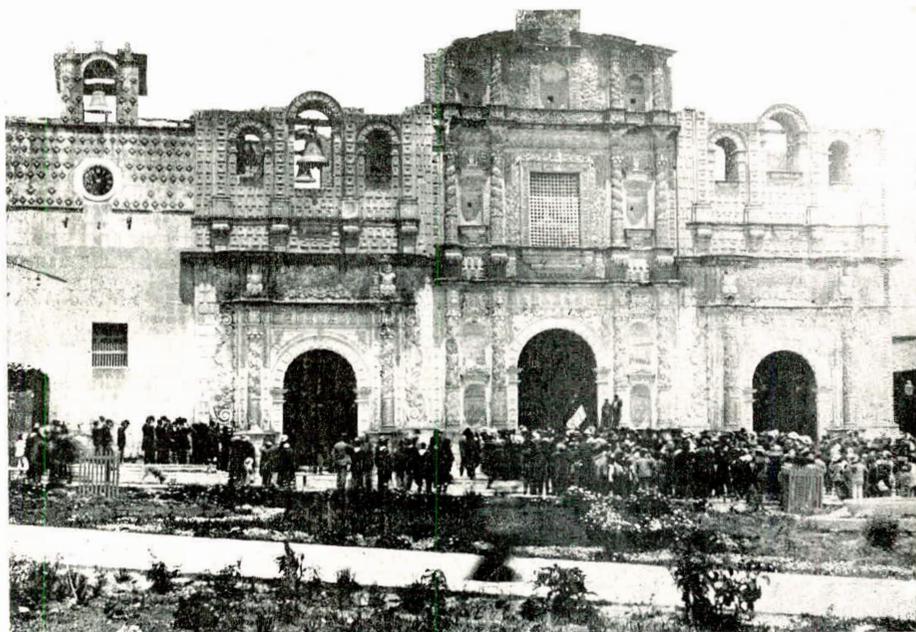
Lo expuesto no quiere decir que sea prudente recoger hielo de aguas muy contaminadas, porque si contiene masas sólidas de materias infecciosas, puede alcanzar la vida de los bacilos tíficos una duración mucho mayor que la indicada.

Del hielo artificial puede decirse lo mismo que del natural, pero, en su fabricación se emplea agua contaminada, el peligro no sólo es tan grande como el del hielo natural saído de aguas impuras, sino mayor porque el hielo artificial se consume casi inmediatamente después de fabricado, y no se le dá tiempo para matar las bacterias que contiene.

## DE PROVINCIAS



CAJAMARCA.—Ceremonia de la bendición del estandarte del Club "Artesanos".—  
Envío Rossi.



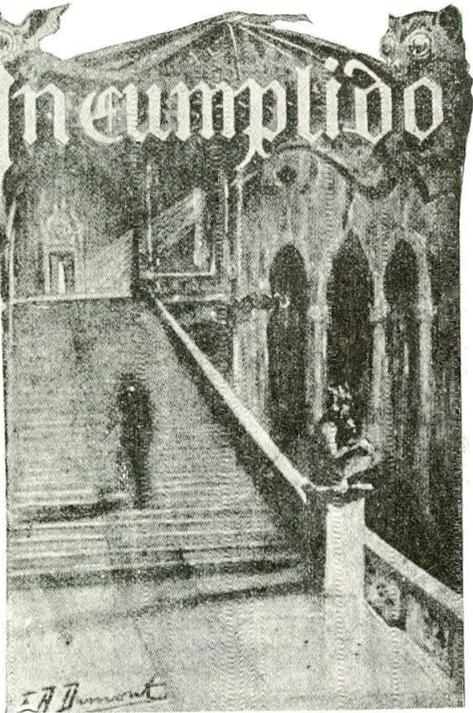
SICUANI.—El personal de la Sociedad Fraternal de Artesanos "Grau".

# El Deber Incumplido

Los sueños son el espejo cóncavo de la conciencia en cuyo foco se reflejan, deformadas pero intensas, todas las impresiones de la vida que dejaron su huella en nuestro espíritu y que desvanecida á la cruda luz del día, durante las vulgares ocupaciones de la vigilia, recobran su imperio en el recogimiento de la noche, flotando en torno de la materia dormida.

En un cuarto mal alumbrado por la débil luz de una vela, tres hombres sentados al rededor de una mesa cargada de libros han quedado pensativos y fuman en silencio. —También á mí—dice uno de ellos, bajando la voz y escudriñando con mirada sombría los rincones del cuarto—me obsesiona un sueño, muchas veces soñado, tantas, que sus más pequeños detalles están impresos en mi memoria y puedo en el silencio y en la noche, reproducirlos á voluntad. Mi sueño es éste:

“Voy con algunos amigos por una ancha calle llena de ruido y de movimiento. Hace un sol espléndido. Marchamos de prisa, enfrascados en una discusión interesante, sorteando los grupos de gente que obstruyen las aceras. Pero yo voy distraído, sin atender á la conversación de los demás, contestando maquinalmente á sus observaciones con frases banales como éstas: ¡Ah! ¡Ya lo creo!... ¡Por supuesto!... ¡Claro!—Una sola idea me preocupa y embarga toda mi atención, y al pasar, observo á hurtadillas las puertas de las casas, preguntándome: “¿Cuál será? ¿Cuál será?”—De pronto diviso, claramente, la *puerta entornada*. El corazón me palpita con fuerza: sé lo que debo hacer, y al pasar junto á ella doy, rápido, un salto de costado, y penetro diestramente, sin tocar el umbral por el estrecho espacio entreabierto, con la limpieza de movimientos de un acróbata. La puerta se sierra por sí misma suavemente. Aún espero un momento tras de ella. Oigo en la calle, al otro lado, las voces sorprendidas de mis amigos que preguntan:—“¡Cómo! ¿Dónde está? ¿Dónde se ha metido?!”—Yo sonrío,



alzándome de hombros. Después el *ruido de la vida* se apaga poco á poco y se desvanece en un murmullo lejano.

¡Estoy al fin solo! Solo en aquel inmenso patio de altos y blancos portales iluminados por una claridad de crepúsculo. El único ruido que se escucha turbando el hondo silencio es el cristalino rumor del agua que, no sé donde, cae, gota á gota, á intervalos iguales, sobre algún tazón de mármol. Bien sé lo que significa para mi el cadencioso rumor de aquel reloj que marca horas distintas de las medidas del tiempo. Curioso é inquieto, enarcando las cejas, miro con atención á un lado y á otro, tratando de *recordar*....

Es siempre la misma casa, espaciosa y desolada, que *sólo yo conozco*, sumida en la profunda soledad de un abandono que se remonta á épocas muy lejanas. Sí, todo está allí exacto como en un remoto que he olvidado, que ni aún sé si he vivido; pero reconozco bien que *este es el sitio*: conservo la impresión de una idéntica pálida tarde, de este mismo hondo silencio y soledad, y de nuevo, como entonces, soy muy joven, casi un niño; mi mirada es más límpida y

penetrante, mis movimientos más sueltos, mi corazón más ardiente, mi imaginación más audaz. ¿A dónde voy?

Avanzo ligero, suspendiendo rítmicamente el cuerpo para apagar el rumor de mis pasos sobre las sonoras losas y comienzo á subir la inmensa escalinata de mármol de anchas gradas bañadas en la sombra violeta que cae de los altos techos magníficos. ¡Ah! Yo he subido *otras veces* esta amplia escalinata; pero, ¿dónde? y ¿cuándo? Ante mis ojos absortos se extiende y carga, multiplicando sus gradas, infinita, inacabable, como vista á través de un antejo invertido, y yo, sobre ella, soy como un pequeño punto obscuro sobre la blanca inmensidad del mármol. Me veo entonces á mi mismo ascender lentamente como un gran actor que un público silencioso contempla, pero bien bien sé que este público es únicamente mi conciencia, y subo, subo, cada vez más arriba, y al sumergirme en el baño de sombra que proyectan los elevados frisos, solo, único sér animado en medio de la soledad que me envuelve, pareceme que marchó á desafiar un trágico destino, y un escalofrío de apoteosis sopla sobre mis cabellos. ¿A dónde voy?

Al fin de las gradas, se alza ante mí la *segunda puerta entornada* que debo franquear; la cubre un sombrío cortinaje de terciopelo que cae hasta el suelo en pesados pliegues. Pálido y grave atravieso el umbral, entrando con el pié derecho. Con amplio ademán de teatro, recojo y levanto uno de los extremos del cortinaje y paso, y al soltarlo, siento cómo cae tras de mí pesada, aiente, rozándome la espalda, como algo fatal é irremediable.

La obscuridad me rodea y nada veo de pronto; después mis ojos se habitúan á la vaga claridad que penetra por las juntas de las ventanas herméticamente cerradas, y paso á paso, entro entonces á vastos salones fastuosos, adornados con el gusto severo de otras épocas. Respírase allí un ambiente tibio como si aún irradiara el calor de días lejanos cuando el sol entraba á torrentes por las ventanas abiertas, y el espíritu sutil de otros tiempos, como un perfume desvanecido, parece flotar aún sobre las mullidas alfombras de colores apagados, sobre los anchos divanes de rica seda, cuyas molduras doradas enrojeció el tiempo, y desprenderse de los grandes retratos solemnes, que cuelgan de las paredes, y en los que un solo detalle apenas indicado, el dorso

de una mano que reposa sobre el respaldar de una silla que ya no se ve; en lo alto, un punto de luz sobre una ancha frente, bastan para hacerme *recordar* el asunto. . .

Todo es allí lujoso y magnífico, pero antiguo y decrepito ya bajo su brillante apariencia; todo está carcomido, vuelto polvo en el abandono de larguísimos años imposibles de contar. Así, *yo sé* que bajo las blandas alfombras anida la polilla y forma montículos de amarillentos granillos que siento deshacerse al andar bajo mis pies; que los anchos divanes, cuyos brazos abiertos parecen invitar al reposo, no resistirían el peso de mi cuerpo y sus resortes se hundirían conmigo gimiendo; que al tirar hacia mí los labrados cajoncillos de muebles primorosos, para descubrir los secretos que encierran, guardados aún por llavecitas de oro, olvidados en sus chapaduras de nácar, se desharían en polvo entre mis manos, y también que las grandes ventanas, herméticamente cerradas, por cuyas juntas pasan tenues hilos de sol de un cálido mediodía, en los que danzan miríadas de corpúsculos de polvo dorado, no se abren sobre ninguna calle ni dan á ninguna parte; *todo esto lo sé*, y por eso, con indecible melancolía, paso sin detenerme, vagando de uno en otro salón, mientras que, con los ojos entornados para concentrar mejor la atención, hago esfuerzos por recordar. . .

Al pasar así vagando mi imagen pensativa se refleja en las lunas sombrías de los espejos como en un fondo azul de ensueño, y al contemplarla á hurtadillas, un vago terror se apodera de mi alma. Sí; tengo miedo de vivir, de moverme, único sér animado en medio de la inmovilidad y del silencio de las cosas; miedo del suave rumor de mis pasos sobre las espesas alfombras; de la ondulación de los pesados cortinajes que rozo al pasar con los hombros; del aire que desplaza mi cuerpo al avanzar, como si alguien, delante de mí, invisible en la sombra, retrocediera lentamente, intentando detenerme con las manos extendidas frente á mi pecho. El terror está dentro de mí, latente, rebulléndose como una bestia inquieta, presto á apoderarse de mi cerebro, acechando el menor desfallecimiento para envolverme en su aura de locura y lanzarme en una carrera insensata, á saltos, á través de las puertas abiertas, con los cabellos de punta, los ojos salientes y aullando alaridos salvajes. Por momentos siento soplos en la nuca que me hacen arquear la espalda y sumir los hom-

bros; pero yo me contengo, me domino haciéndome reflexiones:—"¡Bah! ¡qué es esto!—me digo—¡Calma! Calma!" y trato de sonreír y aún acorto el paso, desafiando el misterio y dándome, para tranquilizarme, palmaditas en las piernas agitadas por el cosquilleo de la carrera.

Y avanzo así, poco á poco, poniendo especial cuidado en no mirar hacia atrás ni á los retratos colgados de las paredes, y cuyos ojos pintados de frente sé que me siguen tornando tenazmente las pupilas.

¿A dónde voy? ¿Por qué me encuentro allí, vagando en la penumbra de estos salones solitarios á aquella hora en que por fuera la vida rebosa en las calles llenas de gente, alumbradas por un sol radiante de mediodía? Me detengo un momento y reflexiono... *Recuerdos de un oscuro pasado*, tan remoto y olvidado, que ni aún sé si realmente lo he vivido, comienzan á turbarme: son retazos de impresiones extinguidas que la conciencia agrupa con esfuerzo... Y, de pronto, mi memoria se aclara bruscamente; pero no es mi memoria actual, sino la *otra*, la eterna y misteriosa, la que perdura en mí á través de tiempos infinitos, la que preside mis sueños, y ella me recuerda... ¡Ah, sí, Dios mío! ¡eso es!... me recuerda que tengo una misión inexorable que llenar, un deber imperioso del que jamás podré eximirme hasta que él no haya sido cumplido. ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Oh, Dios mío. Y... Ahora lo recuerdo: es *alguien* que me espera y me llama desde entonces, desde aquellos otros tiempos oscuros y remotos; alguien que está allí, no sé dónde, agitando en la sombra sus manos pálidas, tendidas hacia mí con mudo llamamiento desesperado.

Mi conciencia se despierta estremecida, gritándome:—¡Anda!—Sé que es un sacrificio espantoso el que ella me impone, pero es también un deber y es necesario que valya y se cumpla mi destino. ¡Pero de prisa! ¡de prisa! ¡Sus momentos están contados! Sí; pero ¿á dónde?—Las puertas abiertas, enfiladas en lejana perspectiva, orientan mi camino. Entonces bajo la cabeza y marchó apresuradamente, llevado, condu-

cido como por un hilo misterioso, á través de un dédalo de habitaciones magníficas y sombrías. Siento que tras de mí, á mi espalda, todo cae y se deshace en polvo como un pasado que se derrumba; las cosas se amontonan confusamente para impedirme la retirada; los muebles se arrastran precipitándose para barricar las puertas por donde ya he pasado; las paredes se juntan en ángulos cuyos vértices me empujan. ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Cada vez más de prisa! Y yo apresuro el paso, que pronto se convierte en carrera, en una carrera desesperada y silenciosa sobre las espesas alfombras. El dolor que siento en la frente me advierte que tengo las cejas levantadas en arco con expresión de angustia. ¡Oh, Dios! ¡Si llegaré aún á tiempo! Mi carrera es tan veloz, que ya no muevo las piernas, y abiertas como las puntas de un compás, me deslizo sin fin patinando, atravesando por el mismo centro una serie interminable de salones con las puertas enfiladas formando perspectiva; luego, con certeza que me espanta (porque sé ya á dónde voy), giro bruscamente á la derecha, bastándome para esto mover un poco la punta del pie á manera de timón; giro otra vez á la izquierda; comprendo que me aproximo... presiento ya *su mudo* llamamiento angustioso... Sí; me espera allá, al fin del último salón, tras de la *tercera puerta entornada*. Llego; no puedo más; el corazón se me salta del pecho; quiero avanzar, ¡imposible!, los pies se me entrapan en la alfombra, cuyos pelos crecen agarrándose á mis piernas y subiéndome hasta las rodillas. Quiero gritar, y únicamente yo escucho mi voz en el fondo de mi garganta. Tan sólo mi corazón golpea ruidosamente á la puerta: ¡toc, toc, toc!... Veo girar la manigueta... ¡La puerta comienza á abrirse, lenta, lentamente!... y yo caigo al suelo desvanecido.

¡Ay! y yo sé que este sueño, hondo remordimiento de un *deber incumplido*, atormentará siempre mis noches, como las pesadillas implacables de los bebedores de opio."

PEDRO ASTETE.

